

Cuando el ser humano se descubre a sí mismo



Paulo Genovese
Parques de Estudio y Reflexión
Caucaia, Centro de Estudios
Julio de 2015

INTRODUCCIÓN

Antecedentes en la Prehistoria

Con este trabajo buscamos comenzar a comprender el proceso humano desde la perspectiva propuesta por Silo¹ en el Humanismo Universalista, o sea, colocando al ser humano con intencionalidad y como valor central.

¿Para qué hicimos este trabajo? Para descubrir hechos y tendencias que impulsaron la evolución humana. Nuestro interés es el de continuar impulsando el proceso evolutivo de forma conciente. Buscamos también rescatar raíces del desarrollo intencional de la energía psicofísica en los primeros humanos. Comenzamos por el origen del ser humano hasta donde es posible identificar.²

Para ambientarnos en un sitio prehistórico, buscando un registro personal directo, hicimos una investigación de campo en un viaje al noreste del Brasil. Fuimos a un lugar conocido como *Parque Nacional Serra da Capivara*, la mayor concentración de yacimientos prehistóricos a cielo abierto. Son centenares de sitios en buen estado de conservación, con miles de pinturas rupestres que pueden ser visitadas recorriendo los mismos caminos usados hace miles de años.³

¹ Mario Luis Rodríguez Cobo, pensador, guía espiritual y autor de diversos libros, creó la corriente de pensamiento llamada Nuevo Humanismo o Humanismo Universalista, además de crear el Movimiento Humanista y de inspirar diversos organismos en el campo social, cultural, político y espiritual. En este último lanzó también una nueva espiritualidad conocida como *El Mensaje de Silo*. Su trabajo tiene alcance mundial.

² La identificación de las diversas eras y de los antecesores del actual homo sapiens escapan al alcance de nuestro limitado estudio.

³ Somos conscientes de la larga discusión sobre la antigüedad de los sitios que comprobadamente alcanzan decenas de miles de años. La palabra final será de los especialistas. Felizmente tal discusión no impide el contacto del ciudadano actual con el registro grabado por los antepasados.

PRÓLOGO

Este estudio comenzó años atrás, cuando iniciamos el Taller del Fuego. Una serie de actividades propuestas como autoconocimiento a través de la manipulación criteriosa del fuego, desde su conservación hasta la fundición de metales y vidrios. Son diversos aprendizajes que el Taller del Fuego puede proporcionar. Sentimos humildad frente a las enormes dificultades que nuestros antepasados tuvieron que superar para alcanzar las distintas etapas de la manipulación del fuego.

El Oficio revela la importancia de desarrollar una actitud adecuada, una actitud que no se refiere al trabajo en sí, como si fuera la aplicación de una receta, sino al propio operador, el aprendiz que inicia el Oficio. No se consigue avanzar en los trabajos sin una determinada actitud. *“Hay un tono que asocia estados internos con operaciones externas”*.⁴ Buen tono, permanencia y pulcritud, y el reconocimiento de la necesidad del grupo, de la relación amistosa con los otros, son requisitos mínimos necesarios desarrollados en la práctica del Oficio del Fuego. Son mas fáciles de describir que de desarrollar verdaderamente. Descubrimos que ya en el inicio del proceso, en la conservación del fuego, el ser humano prehistórico tuvo que desarrollar una inteligencia muy superior a la noción escolar de esa etapa.

Nuestra visión sobre los antecesores del ser humano moderno sufrió un gran cambio y de él surgieron un profundo respeto y agradecimiento.⁵

Continuamos nuestros estudios, prácticas y reflexiones en los lugares que hoy se conocen como Parques de Estudio y Reflexión. Profundizamos mucho más allá de los Oficios al pasar por las Disciplinas en el proceso abierto en el año 2010. Una de las propuestas de continuidad del trabajo con las Disciplinas es la investigación de sus raíces. Historicamente la Disciplina Energética *“busca sus raíces en el orfismo, dionisismo, shivaismo y tantrismo”*⁶. La energía psicofísica, que es materia de trabajo de la Disciplina Energética, es experimentada en cualquier ser humano por su concentración y difusión. Uno de los momentos singulares en que la energía psicofísica se concentra y se difunde es en el acto sexual. No debería sorprender que el ser humano prehistórico haya pintado en las paredes de roca diversas formas del acto sexual.

⁴ Cita de “Las Cuatro Disciplinas”. <http://www.parquepuntadevacas.net/prod.php>

⁵ La conquista del fuego no recibe el espacio adecuado en la enseñanza de la Historia. Sin esta etapa no habría sido posible desarrollar el lenguaje, la religión, la cultura y todo lo que deriva de ello. Desde la conservación hasta la producción del fuego, el ser humano demoró un millón de años.

⁶ Op.Cit.

*Cualquier proyecto colectivo o individual siempre es
construido sobre la acumulación de generaciones anteriores.*

Cuando el ser humano se descubre a sí mismo



La evolución humana es tan excepcional que no se habla de pasos sino de saltos extraordinarios: la creación de herramientas de piedra y hueso, el dominio del fuego, el cocimiento de la arcilla, son intensamente estudiados y expuestos en los museos de todo el mundo. Menor importancia es dada a la pintura rupestre para luego pasar a los rituales con los muertos, a la domesticación de plantas y animales, al sedentarismo, a la manipulación de metales y de allí a las primeras grandes agrupaciones humanas.

Cada salto coloca al ser humano en otra etapa, con nuevas posibilidades para continuar su misteriosa intención evolutiva. Pero siempre es un desafío superar las limitaciones impuestas por su propio cuerpo y por el medio que lo rodea.

Aquí no discutiremos por qué el ser humano evolucionó, qué hace que él siga adelante. En lugar de buscar una razón previa al ser humano, destacamos que hay una nítida tendencia a avanzar, una intención para superar las condiciones impuestas por la naturaleza, ya sea en sí mismo (el propio cuerpo) o en el medio que lo rodea. Esa intención tiene un sentido que lo acompaña desde sus primeros pasos: superar aquello que causa dolor físico y sufrimiento mental. Al superar aquello que lo hace sufrir, el ser humano experimenta la propia vida de otra manera, cosa fácilmente comprobable por cualquiera de nosotros, con mayor o menor intensidad y conciencia.

Ya que esta verdadera lucha contra las condiciones que generan dolor y sufrimiento⁷ comenzó en el inicio de la evolución y va a continuar existiendo, nos parece de mucha importancia comprender cómo esta superación se viene realizando desde épocas prehistóricas.⁸

El primer salto de la evolución humana

A partir del momento en que nacemos estamos abiertos al mundo, observando atentamente y con todos los sentidos disponibles el mundo que nos rodea. Imitamos a los que están próximos, rechazamos con fuerza los estímulos dolorosos, procuramos intensamente lo que nos satisface desde bien temprano y también manipulamos objetos.

⁷ Endendemos al dolor como físico y al sufrimiento como mental, y sus causas no son idénticas. Ver más en *“Humanizar la Tierra”*, Silo, Paisaje interno, Cap.VII “Dolor, Sufrimiento y Sentido de la Vida”.

⁸ Aunque los otros seres también evitan situaciones dolorosas contrarias a su desarrollo, la evolución de sus posibilidades de superación de esas condiciones se acumula en lo genético. En el plano social/individual poco o nada es transmitido de generación en generación. Al contrario de la inmensa acumulación histórico-social del ser humano, definido por Silo de forma brillante: *“El ser humano es un ser histórico social cuyo modo de acción social transforma su propia naturaleza y el mundo a su alrededor”*. Ver más en *“Cartas a mis Amigos”*, Silo, Cuarta carta, “La apertura social e histórica del ser humano” y también en *“Humanizar la Tierra”*, Silo, El Paisaje Humano. Cap. “Lo humano y la mirada externa”.

El uso de herramientas para alcanzar objetos más allá de lo que el cuerpo permite también se percibe en animales que estaban próximos a los primeros humanos. Sin embargo, algo hay en el interior de la especie humana que hace que los objetos sean cada vez más perfeccionados. Ya casi no podemos reconocer en muchos de los objetos actuales sus antecedentes en las primeras ramas, que consiguieron dar alimentos en los árboles o debajo de la tierra.

El uso del lenguaje también tiene semejanzas rudimentarias con otras especies. Comunicación con gestos, sonidos o expresión corporal son muy comunes para indicar situaciones vitales, para aproximarse o para huir.⁹

La primera gran manifestación de intencionalidad humana se dio de una forma opuesta a la de todos los otros seres. Fue exactamente la aproximación al fuego, primero para obtenerlo, después en la larga etapa de la conservación, para mucho después ser capaz de producirlo. Acercarse al fuego fue un acto revolucionario, actuando de manera opuesta a la fuga observada en todos los otros seres. Fue un acto de elección entre una situación natural, el llamado instinto de conservación que nos empuja a huir del fuego, y algo más que nos impulsaba a acercarnos a él, hasta poder cargarlo con las ya conocidas herramientas de madera. ¿No se trata de algo que merecería mayor atención? ¡Ningún otro ser vivo es capaz hacer esto hasta el día de hoy, a pesar de ser testigos de este hecho por un millón de años! Las consecuencias de esta conquista merecen muchas páginas.¹⁰ Aquí nos interesa destacar la capacidad humana que se manifestó al diferir respuestas, o sea, escoger entre situaciones y dar una respuesta innovadora, más allá de la capacidad de perfeccionamiento por la eventual imitación de otros seres. La intencionalidad humana se expresa como capacidad de dirigirse a algo a partir de la libertad de elegir.

Con el dominio del fuego comienza otra etapa. Los peligros del ataque de otros animales pueden ser repelidos de forma eficaz, pueden garantizarse los mejores abrigo y es posible descansar ante el calor de la hoguera mientras el próximo paso evolutivo se anida en el interior de este imprevisible ser.

La revolución abre nuevas posibilidades

La revolución de la conquista del Fuego arroja al ser humano a un plano diferente del de las otras especies. De repente su estilo de vida cambia radicalmente. Él puede elegir donde permanecer, ya que ningún animal enfrenta el fuego. El fuego protege su descanso que ahora puede ser más constante. Su metabolismo, regulado por un período

⁹ Cosa que hasta las abejas demuestran en el interesante estudio de Frisch sobre la comunicación de las abejas por el desplazamiento en el espacio.

¹⁰ Ver material conocido como "Charla de la Piedra", Silo, incluida en el *Oficio del Fuego*, disponible para download en <http://wwparquecaucaia.org.br>

de sueño con menos sobresaltos, más largo y profundo, cambia su vigilia.¹¹ A mejor descanso, mejor calidad de vigilia. Dicho de otro modo, su energía dispersa en la defensa permanente puede ahora ser concentrada en su mente, que por otro lado, se beneficia con un sueño que se va regulando y que ya no precisa ser superficial. Ahora no precisa despertar rápidamente para defenderse de los diversos peligros de la etapa anterior.

Así, con más energía disponible, nuestros antecesores tuvieron más atención en todas sus actividades. Un *cambio de tono interno* tuvo condiciones para desarrollarse mientras eran ejecutadas las operaciones externas: producción de herramientas, búsqueda y preparación de alimentos, etc. Todo lo que era realizado en la etapa anterior pasó por una actualización con la nueva condición. El conocimiento fue siendo perfeccionado.

En el plano social tal vez hayan sucedido los mayores cambios. Si antes el silencio era la garantía de no ser presa fácil, ahora, alrededor de la hoguera, los sonidos salían con libertad. El lenguaje podía ser construido. El conocimiento, impulsado por una mayor atención de quien se dedicaba a él, se iba transformando. Y los que nacían en esta nueva condición iniciaban su vida con otra disposición.

Estamos hablando de una lenta acumulación de conocimiento, que también tenía mejores condiciones de ser transmitido. Al observar todas las etnias en cualquier parte del mundo, especialmente aquéllas que tienen poco o ningún contacto con la civilización actual, se concluye que el ser humano siempre vivió en grupo. La vida humana nunca se desarrolló de forma aislada.¹² Esta característica que forma parte de la esencia humana, que podríamos llamar sagrada, nos permite afirmar que la existencia de las agrupaciones hizo posible la creación de la cultura.

La diferencia con otros primates, en la cuestión de la construcción del conocimiento, es que el ser humano privilegia el conocimiento colectivo y controla de forma cuidadosa la transmisión de ese conocimiento para las nuevas generaciones. El propio desarrollo del individuo es básicamente la imitación para aprender el conocimiento colectivo (las formas de ser, de hacer, los comportamientos, la solución de problemas), eso correspondería a toda la fase pre-adulta. Solamente en la fase adulta hay espacio para la creatividad individual (Anne Marie Pessis¹³). Descripción fácilmente aplicable a las sociedades actuales.

En este estudio poco importa el momento exacto en que las diversas culturas comenzaron a formarse en la prehistoria. Tampoco el momento en que las palabras

¹¹ Vigilia es el estado de atención cuando no estamos durmiendo ni entrando o saliendo del sueño. Curiosa palabra para referirse a la atención, hace alusión al antiguo acto de permanente atención para aprovechar oportunidades y evitar los múltiples peligros que rodeaban a nuestros antepasados.

¹² Inclusive en las sociedades más individualistas, las personas utilizan durante su vida diversos objetos materiales e inmateriales que no fueron creados por ellas, aun cuando se padezca de una mortificante soledad.

¹³ En su libro *Imágenes de la Prehistoria*.

comenzaron a ser usadas en un lenguaje oral. Quien toma como referencia la palabra escrita está alcanzando una fracción de la historia humana no mayor a 10000 años A.P.¹⁴ La escritura, que ni es tan común en términos planetarios, es fruto de la elaboración de algo muy anterior. Ese algo anterior es mucho más frecuente. Estamos refiriéndonos al registro en la piedra que atravesó los milenios y desafía la comprensión hasta hoy.

En general, el registro histórico es dividido en grafismos y figuras reconocibles. El uso de una o ambas formas de registro, ya sea en la piedra o en la propia piel, es utilizado por todas las sociedades humanas, todas las etnias y grupos, en cualquier punto del planeta. No se da a esto la importancia que merece. Son creaciones esencialmente humanas que, a partir del momento en que pudieron ser realizadas, pasaron a formar parte inseparable de la existencia humana en todas las latitudes. No es algo que se aprende por imitación de otras especies, como podría ser, aunque de modo rudimentario, el uso de objetos de piedra, madera y hueso, herramientas que amplían las posibilidades del cuerpo.

En términos evolutivos, la capacidad de registrar revela una ampliación de la mente humana, un indudable acontecimiento en el interior del “operador” prehistórico en el sentido de creador e transformador de su propio paisaje interno. Es claro que el perfeccionamiento de las herramientas y el uso creativo de la materia de que disponían otras especies (madera, hueso y piedra), también refleja una evolución en el interior del operador que manejaba la materia de forma creativa.

Pero en el caso de las herramientas, la visión utilitarista, que restringe la motivación humana a la utilidad que los instrumentos tenían para garantizar la supervivencia superando dificultades, como la de conseguir alimento, termina por nivelar lo humano con los demás seres. La reacción de sorpresa frente a la capacidad de los seres humanos prehistóricos de elaborar tales herramientas o instrumentos surge justamente de esta nivelación, ocultando aquello que puede definir lo humano en cuanto a tal.

Algo muy diferente sucede cuando se observan los registros llamados pinturas rupestres, sean éstos grafismos o figuras. La visión utilitarista encuentra dificultades insuperables y apela a conclusiones sin base. Por ejemplo, afirmar que el ser humano registraba en la piedra aquello que no quería que fuera olvidado o eventualmente distorsionado por la transmisión oral, no nos dice nada sobre el registro del acto sexual, con sus variaciones de número y género, claramente identificables. Echamos mano a registros de actos sexuales apenas para mostrar un ejemplo de registro de algo que no se olvida. Que en algunas sociedades el ejercicio del sexo sea una especie de tabú, algo que para no ser totalmente negado es reducido a la utilidad de la reproducción de la especie, este hecho cuando es confrontado con los diversos registros de actos sexuales visibles a cielo abierto, sin ninguna dificultad de identificación o localización en la pared

¹⁴ Antes del presente, la medición con carbono 14 en el año 1950.

de roca, nos dice como mínimo, que tal moralismo represor es una creación mas reciente, que nada tiene que ver con la evolución anterior de la especie humana.

Volviendo al tema de los registros, para nosotros es evidente que cumplen una función que va mas allá de la supervivencia material del cuerpo o del grupo. Algun distraído puede creer que los registros de figuras se restringían a imagenes de caza, y desde su matriz cultural guerrera concluye que la función del registro era enseñar estrategias de caza. Este pensamiento visiblemente limitado, no percibe que junto a tales registros, sean cuales fueran sus significados para el grupo, existen diversos registros de situaciones puramente lúdicas, donde no hay presencia de armas ni de violencia que están enraizadas en las mentes, incluso en los medios científicos más prestigiosos.¹⁵

El estudio de las pinturas rupestres consigue reconocer sus temáticas. Sin embargo, intentar buscar un significado para las pinturas es entrar en un callejón sin salida. Sería lo mismo que estudiar señales de tránsito sin tener el manual que las codifica, que define su significado en la sociedad en que son usadas. Se puede intentar al máximo aproximarse del significado, pero falta el contexto social y cultural. Evitaremos entrar en esta faena de pintorescas explicaciones por más esforzadas y creativas que sean. Reconocemos que aún no se puede responder a la pregunta sobre la función que tenían las pinturas para el grupo que las ejecutaba sin echar mano a contenidos de culturas muy posteriores, en realidad, a la cultura de quien explica.

En vez de buscar un significado para las pinturas, vamos a intentar entrar en la mente del Operador, describiendo sus actos y procesos mentales que ya reflejan un enorme avance.

El hecho es que el ser humano graba imagenes en la piedra. Antes de grabar una imagen es necesario que ésta sea concebida en el interior del **Operador** (evitaremos la palabra artista que carga significados culturales diversos). A partir de todos los datos captados, por ejemplo, por el sentido de la vista y por memoria, el Operador hace una representación en su propio interior, descartando algunos elementos y destacando otros. Hay un rol activo del Operador en la selección de los datos captados. Esto acontece todo el tiempo, sin que nos demos cuenta que estamos yendo mas allá de la percepción¹⁶. Estamos en el campo de la representación, o sea, re-presentando los datos de la percepción con libertad interna. No existe el caballo sin el suelo, sin cielo y sin el paisaje que lo rodea. Sin embargo, se graba solamente el caballo o parte de él, e ingenuamente se dice que es una reproducción, una copia, reduciendo todo el proceso

¹⁵ Este preconcepto guerrero es una manifestación de la visión violenta que se tiene del ser humano, especialmente del prehistórico que no puede hablar por sí mismo. Generaciones enteras educadas con la ridícula visión de flechas siendo usadas para conseguir desde el alimento hasta el acasalamiento. La divulgación del sitio Clovis en los Estados Unidos es un ejemplo de esto.

¹⁶ Tanto de la percepción de los sentidos externos como de la percepción que se tiene de los datos de memoria.

mental a la mera percepción visual de quien ve la imagen grabada. Se maravilla con la percepción de los detalles de la “copia” hasta llegar al ridículo de intentar “escuchar lo que la caverna pintada tiene para decir”...

El acto de representar imágenes es mucho más que reproducir el sentido visual. Si no fuera así, todo el paisaje tendría que ser grabado junto a las figuras. Sin embargo ellas no están acompañadas por nubes, montañas, cavernas, insectos, uñas o detalles del rostro – que para un bebé son tan importantes-, aunque las figuras sean hechas con riqueza de detalles, lo que innegablemente comprueba la destreza del operador.

La representación es justamente ir más allá de la percepción, más allá del registro del sentido visual o de cualquier otro sentido.

Mirar una pared de roca, nada más inerte e inmutable en el paisaje, e ir más allá de esta percepción, imaginando primero qué representar, para después ejecutar la pintura. Esto demuestra que la atención del Operador es capaz de dirigir la mirada hacia su interior y concentrarse el tiempo necesario para la elaboración de la imagen y ejecución de la pintura. Este simple acto creativo es un salto evolutivo, una chispa divina en un ser que en contacto con su interior, se libera lentamente, aun viviendo bajo el más absoluto dominio de la naturaleza.

Es cierto que algo similar sucede con la piedra que es labrada o con una rama o un hueso que se transforman en herramientas. Pero en la pintura no estamos respondiendo necesariamente a la sobrevivencia física, como tantos otros animales que también echan mano de instrumentos. La pintura va más allá, respondiendo a otras necesidades.

De todo lo que podría ser representado, modelar una piedra, tallar la madera, la preparación de tan importante hoguera, poco o nada está grabado en la piedra. Tal vez porque pertenezcan a una clase de temas que terminan en sí mismos, en su uso y nada más. Por otro lado, la representación de animales y plantas, con mayor o menor esmero, permitieron que el operador avanzase en el aprendizaje del oficio, explorando su capacidad de fijar la percepción, el tipo de tinta a usar, las mejores puntas y locales para grabar, los movimientos de la mano o del brazo. Todo lo que corresponde a un nivel donde la atención no está aun incluyendo al operador y su grupo y, en cierto sentido, lo aliena y lo descarta¹⁷.

Pero el aprendizaje no acaba en la conclusión de la pintura. De toda acción que el ser humano ejecuta, hay un registro de la acción realizada. Es precisamente el registro de la acción realizada lo que permite avanzar en el aprendizaje, acumulando conocimiento, acumulando memoria sobre lo hecho. Dicho de otra forma, el ser humano capta los datos del paisaje natural que lo rodea y también capta los datos de sus propias acciones.

¹⁷ Las pinturas más antiguas descubiertas son de 32/31 mil años atrás, en la caverna Chauvet-Pont d'Arc Ardèche (sur de la Francia actual). Las figuras reconocibles están relacionadas con animales.

Y de todo eso va haciendo representaciones que también van siendo acumuladas en la memoria y transmitidas al grupo y por el grupo.

Estamos frente a un ser histórico que al lanzar su mirada hacia su propio interior va a encontrar un mundo cada vez mayor de representaciones, un verdadero paisaje interno que está muy lejos de ser una mera copia del paisaje que lo rodea. Y este paisaje va siendo construido a partir de lo que fue siendo transmitido socialmente y enriquecido con las propias experiencias del individuo. Aquí no hay dominio de la naturaleza, imperativo en el paisaje externo, ya sea para el grupo o para el individuo.

Se ha conformado un espacio de representación¹⁸ en el interior del sujeto y su mirada puede desplazarse en este espacio con mayor libertad a medida en que este mismo espacio se amplía con nuevas representaciones (ya sean del propio individuo o del grupo captadas por él) además del registro de estas nuevas representaciones.

De repente, *la atención del Operador se vuelve hacia sí mismo*. Mirando a los otros que tiene a su alrededor comienza a fijar la atención en el ser humano el tiempo suficiente para representar las figuras humanas que luego irá a grabar en la piedra. Su espacio de representación alcanzó una dimensión tal que consigue concebir al ser humano como un todo, conforme expresará en las pinturas que llegaron hasta nosotros.

Al comienzo va a grabar imágenes estáticas, figuras sin movimiento, nítidamente humanas. Realizadas con tanta perfección que miles de años después son claramente reconocibles por aquéllos que no tuvieron absolutamente ningún contacto con la cultura del Operador.

En un segundo momento comenzará a grabar figuras humanas en movimiento, en dinámica. Son situaciones completas sintetizadas en una única imagen. Y ya no se trata del ser humano aislado, él es representado en grupo, jugando, corriendo, bailando, cazando, realizando el acto sexual, interactuando de diversas formas. Lo que antes no iba más allá de una foto pasa a ser un video pausado, exigiendo que la atención del Operador esté concentrada por mucho más tiempo para que mantenga el foco en toda la dinámica de la escena en su interior, mientras continúa realizando la operación de descarte y destaque para representar en una única imagen una acción compleja. Imagen que recibimos como un regalo inestimable al ser grabada en la piedra.

¿Cómo puede una percepción, o mejor dicho, una representación destacarse frente a tantas otras realizadas permanentemente por la mente humana? Ciertas

¹⁸ “Hay un espacio (mental) en el que se posicionan los objetos que observo, al que puedo llamar espacio de percepción. Pero también hay un espacio donde se posicionan los objetos de representación, que no coincide con el espacio de percepción” (por ejemplo, observar la propia mano e imaginarla. Al imaginar la propia mano podemos cambiar la forma, el color, etc. y en el primer caso la percepción “se impone”) Más adelante, en el mismo texto el segundo espacio será llamado espacio de representación. Extraído de “Sobre el Enigma de la Percepción”, *Habla Silo*, Silo.

representaciones quedan grabadas “en la carne”, porque están asociadas a otras sensaciones, además del estímulo visual. Puede ser una representación emotiva, la satisfacción, el júbilo, la alegría, el miedo, etc. Algunas imágenes representadas, al recordarlas, provocan ciertas emociones. Cargas emotivas asociadas a las imágenes. Cargas que “no caben en sí”. El Operador intenta expresarlas de diversas maneras, sea por la risa, por la danza, la música o por el arte rupestre.

Nuestro Operador observaba todos los días el cielo fijo en lo alto, conectado como estaba con todos los seres vivos, sentía el suelo bajo sus pies. Todo iba quedando en la memoria, alimentada por las experiencias diarias. Algunas experiencias sobresalían. No eran hojas que caían, ni el cielo fijo en lo alto, ni la tierra firme bajo sus pies, sino la emoción de estar con otros. Observaba sus gestos, su dolor, su alegría, su danza, su placer en el sexo. Ciertas imágenes marcaron a nuestro Operador; en su mundo interno ciertas imágenes de las diversas experiencias adquirirían más carga, el registro de las experiencias venía acompañado de carga emotiva. Y toda carga acumulada busca expresarse. La acumulación de cargas emotivas en esta convivencia intensa con los demás, llevó a nuestro Operador a necesitar colocar afuera lo que tenía adentro. La emoción grabada en la convivencia con otros motorizó la grabación de escenas en la roca, que más de una vez, viviendo siempre en colectividad, resonaron de alguna forma en todo el grupo. El registro grabado se hizo parte de sus experiencias comunes, o sea, de sus vidas.

El ser humano percibía a los otros alrededor. Lo que cambió fue cuando representó atentamente a los otros dentro de sí mismo, por el tiempo necesario y suficiente para guiar las manos en la tarea de registrarlos en la roca. Un día, al lanzar su mirada hacia su interior, se percibe a sí mismo. Descubre algo que no está delante de sus ojos, como los animales, el sol y las plantas. Al contrario, este algo está justamente “atrás” de los ojos. Y tampoco era como las imágenes grabadas en su memoria, las cuales, como ya vimos, conseguía recuperar intencionalmente. Repitiendo esta tarea, en un momento dado pudo percibir que se veía a sí mismo, descubriéndose a sí mismo. Además de lo que percibía en su mundo interno y también separado de lo que percibía a su alrededor. “No era desde el ojo para afuera o para adentro” sino un punto de vista que percibió a sí mismo¹⁹.

Es un momento fundamental en la evolución de nuestra especie cuando el ser humano toma conciencia de sí mismo. Al tomar conciencia de sí mismo, se da cuenta de que alcanza todo un paisaje interno que no es igual al paisaje externo que percibe con sus sentidos. Tal descubrimiento coloca en otro peldaño la singular historia de la especie humana.²⁰

¹⁹ Que muchas veces es llamado confusamente de ‘yo’, pero que va más allá del yo cotidiano.

²⁰ “Bien, entonces, ¿Qué define al ser humano en cuanto tal? Lo que lo define es la reflexión de lo histórico social como memoria personal. Todo animal es siempre el primer animal, pero cada

Es una evolución que sucede en el interior de la especie y coloca las bases para todo el desarrollo posterior. Cada vez más en contacto consigo mismo, va a transformar el mundo externo e irá modificando su mundo interno, que definitivamente no es simple copia del mundo exterior interiorizada.

Viviendo en colectividad ciertamente el descubrimiento de sí mismo en cada uno también llevó, simultáneamente o no, al descubrimiento de que los otros tienen también sus propios “sí mismos”, inaugurando una dimensión humana repleta de posibilidades. Es el nacimiento de un nuevo horizonte para los seres humanos, que continúa abriéndose camino.

ser humano es su medio histórico y social y es su contribución para la transformación o inercia de ese medio”. Y más adelante: “La ampliación del horizonte temporal de la conciencia humana permite retardarse frente a los estímulos y su posición en un espacio mental complejo habilitado para la colocación de deliberaciones, comparaciones y resultantes **fuera del campo perceptual inmediato**” (resaltado nuestro). Extraído de “Acerca de lo Humano”, *Habla Silo*, Silo.

BIBLIOGRAFIA

Las Cuatro Disciplinas (autor desconocido). Disponible en [www..parquecaucaia.org.br](http://www.parquecaucaia.org.br)

Oficio del Fuego (recopiladores: Mariana Uzielli, Eduardo Gozalo y Karen Rohn).Centro de Estudios Parque Punta de Vacas, 4/04/2010.

Humanizar la Tierra, libro incluido en Obras Completas, vol.I, Silo. Ed. Magenta, Buenos Aires, 1998.

Cartas a Mis Amigos, libro incluido en Obras Completas, vol.I, Silo. Ed. Magenta, Buenos Aires, 1998.

Habla Silo, libro incluido en Obras Completas, vol.I, Silo. Ed. Magenta, Buenos Aires, 1998.

Contribuciones al Pensamiento, Silo Ed. Planeta, segunda edición, febrero 1991.

Apuntes de Psicología, Silo . Ulrica Ediciones, Primera Edición. Agosto de 2006.

Imágenes de la Prehistoria, Anne-Marie Pessis. Edición trilingue. Parque Nacional Serra da Capivara.

Porque almorce mi Padre, Lewis, Roy Harley. Ed. Cia das Letras, 1993

Prehistoria del Brasil, Pedro Paulo Funari y Francisco Silva Noelli, Ed. Contexto, 2002.

EL Pueblo de Luzia, Walter A Neves y Luis . Piló Ed. Globo,2008.

TRADUCCIÓN Y REVISIÓN

Muchas Gracias a Cristina Obredor por la traducción y Juana Pérez Montero por la revisión.